

Periodización de la ética martiana para la formación de valores del profesional en formación de las carreras pedagógicas.

Autoras:

Dr. C. Wanda L. Domínguez Rodríguez

wanda@ucp.ho.rimed.cu

Ms. C. María Ángeles Hidalgo Oberto

mariah@ucp.ho.rimed.cu

Resumen

El artículo aborda, a partir de estudios realizados de la obra martiana, la necesidad de su periodización por etapas de su vida, para dar una visión ética de José Martí desde la más temprana edad, en función de la preparación del profesional. El lector podrá encontrar un material didáctico de importancia para impartir la asignatura de Ética e ideario martianos en las carreras pedagógicas, lograr una mayor calidad en la formación de valores y nuevas alternativas para valorar la escalada patriótica martiana expresada en el carácter educativo de su vida y labor.

Palabras claves: José Martí, ética martiana, formación profesional, carreras pedagógicas, periodización histórico-axiológica, obra martiana.

Summary

The article approaches starting from carried out studies of the work martiana the necessity of its periodización for stages etáreas, to give José's ethical vision Martí from the earliest age, in function of the professional's preparation. The reader will be able to find a didactic material of importance to impart the subject of Ethics and ideario martianos in the pedagogic careers, to achieve a bigger quality in the formation of values and new alternatives to value the escalade patriotic martiana expressed in the educational character of his life and work.

Key words: José Martí, ethical martiana, professional formation, pedagogic careers, periodización historical-axiológica, it works martiana.

En estos momentos, en los diferentes colegios universitarios de la provincia se carece de una bibliografía que valore la personalidad ética de José Martí en función de la preparación del profesional de las carreras pedagógicas y de apoyo a las asignaturas que se imparten en todas las enseñanzas y especialidades relacionadas con el tema. Es por esta razón que se


ha elaborado un material, basado en el resultado de la tesis doctoral “Una metodología para favorecer la formación del valor patriotismo en escolares primarios del segundo ciclo mediante las potencialidades axiológicas de la obra martiana”

El mismo constituye un material docente de importancia para impartir la asignatura de Ética e ideario martianos en las diferentes carreras de las Universidades de Ciencias Pedagógicas. Prepara al docente y al estudiante en formación, al ofrecer una visión ética de José Martí desde la más temprana edad.

Los criterios de periodización histórico-axiológica que determinaron los períodos asumidos de la obra martiana son los siguientes: El **estudio diacrónico** de la vida y obra de José Martí, El **papel de los sistemas de influencias** en la formación patriótica, **Intencionalidad formativa**, Los **núcleos gnoseológicos** contenidos en la obra y La **realidad sociocultural**.

La vida y obra de José Martí se han analizado y periodizado en diversas etapas, con el objetivo de dar a conocer la evolución de su pensamiento político, latinoamericanista, económico y pedagógico, entre otras aristas.

Para periodizar las potencialidades axiológicas de la obra martiana en función de la formación de valores, se realizó un análisis lógico-gnoseológico de la misma y del contexto en que fue escrita. Se analizaron los trabajos de diferentes investigadores que habían incursionado de una forma u otra en la temática referente a la formación ética de José Martí. Se concibió dicha periodización en correspondencia con el período de la niñez, la adolescencia, la juventud y la adultez de José Martí. Esto permitió periodizar etapas importantes en las que se evidenciaba el potencial axiológico de la formación del valor en el Apóstol.

 I Período: Martí niño (1853-1865): de 4 a 12 años.-

José Martí pertenece a una generación de escolares, formada con los textos didácticos de creación nacional, brotados de las profundas raíces patrióticas de los educadores cubanos de aquella época que amaban con devoción a Cuba. La necesidad de ofrecer una educación ética y patriótica se convirtió en un factor fundamental de las dos tendencias existentes por entonces en los centros educacionales del país: una impuesta por España con el fin de formar hombres sumisos y la otra tendencia, totalmente contrapuesta a la cultura española, en tanto pretendía formar hombres libres que fueran capaces de identificarse con su país, su cultura y con la realidad cubana. Martí es influenciado por aquella literatura que se impartía dentro del plan de estudios correspondiente a la enseñanza primaria.

Esta situación origina una agudización de las contradicciones entre los criollos y los españoles. Los colegios privados acentúan la labor patriótica, pues una parte de la intelectualidad cubana siente la necesidad de mejorar el sistema de valores cubanos en detrimento de los importados por la metrópoli española.

En ese grupo se encuentran maestros de avanzada, que imparten sus clases vinculados o no a escuelas privadas del país, que escriben libros de lectura con una proyección nacionalista, encaminados a dar a conocer la realidad del país, la naturaleza, sus campos, su flora y fauna, los héroes y su historia.

La obra de Eusebio Guiteras deja una huella sensible en la formación literaria y patriótica de Martí. Él, en su testimonio de 1893, poco después de morir Guiteras, hace una valoración acerca de su obra, aduce que en sus libros los cubanos han aprendido a leer la misma página serena de ellos, y su letra esparcida, era como una muestra de su alma ordenada y límpida; sus versos sencillos, de nuestros pájaros y de nuestras flores, y sus cuentos sanos, de la casa y la niñez criollas, fueron, para muchos hijos de Cuba, la primera literatura y fantasía. En Cuba tenía él perpetuamente el pensamiento, siempre triste.

Guiteras elabora para los escolares de la Isla estos textos; tiene en cuenta las características de la edad, los diferentes niveles instructivos y de demandas ideológicas de los niños cubanos de la época. Según Martí manifiesta después de su muerte, que los textos de Guiteras tenían como objetivo despertar el interés por el campo cubano, su flora y fauna, así como por el conocimiento del desarrollo de la incipiente industria cubana.

La creación de Villaverde también influye en la formación ética y patriótica del niño Martí, la cual se distingue por su acento nacional. En medio de esta literatura cargada de inmenso patriotismo, el niño José Martí comienza la enseñanza primaria en el colegio San Anacleto.

Su vinculación con esa literatura lo lleva a inspirarse en una de las más reveladoras cartas donde se evidencia el amor por la flora y fauna cubanas. Esto es posible, ya que en el mes de abril de 1862 el niño tiene que interrumpir sus estudios elementales, pues el padre, Don Mariano Martí, fue nombrado Capitán Juez Pedáneo de Caimito del Hanábana, pueblo situado a cuatro kilómetros al sur de Amarillas, donde radicaba una de las cinco capitanías del Partido de la jurisdicción de la ciudad de Colón en la provincia de Matanzas, y quiere que le ayude en la capitanía como escribano en los asuntos oficiales de la celaduría.

Durante su estancia en aquel lugar, deja constancia a través de la carta enviada a la madre, fechada el 23 de octubre de 1862, con solo nueve años de edad, la descripción de una manera reveladora y emocionante del amor y protección hacia los animales que tiene a su

cuidado, cuando cita: *“Ya todo mi cuidado se pone en cuidar mucho mi caballo y engordarlo como un puerco cebón, ahora lo estoy enseñando a caminar enfrenado para que marche bonito, todas las tardes lo monto y paseo en él, cada día cría más bríos.”*¹ También, describe elementos de la naturaleza de aquel lugar donde se encontraba, lo cual hace con mucha ternura.

📖 Il Período: Martí adolescente (1865-1871): de 12 a 18 años.-

En el año 1865 es ya un adolescente. Con doce años de edad ingresa en la Escuela de Instrucción Primaria Superior Municipal de Varones de La Habana desde el 19 de marzo de 1865, donde había sido nombrado como director el poeta Rafael María de Mendive. Este hombre sería su preceptor y el que más adelante clarificaría las ideas éticas y patrióticas del adolescente y el cual conseguiría elevar a un alto grado la expresión de lo cubano y su interiorización en la personalidad de Martí.

Por aquella época, el régimen colonial trataba de calmar los ánimos debido a los sucesos del 10 de octubre de 1868, y decreta el 9 de enero de 1869 una libertad de imprenta que duró treinta y cuatro días. Esto provocó el auge de aquel espíritu independentista y patriótico que emanaba desde lo más hondo de la intelectualidad cubana de la época, de la cual el adolescente Martí se nutría. En esta etapa (23 de enero de 1869) publica varios artículos en los periódicos titulados El Diablo Cojuelo y La Patria Libre, de los cuales solo se imprimió un número.

Es en el periódico El Diablo Cojuelo donde José Martí, próximo a cumplir 16 años de edad, da a conocer, por primera vez, sus ideas respecto a la situación en que se encontraba Cuba. En este periódico, que vio la luz el 19 de enero de 1869, elaborado para mostrar a los estudiantes habaneros la corrupción impuesta por el régimen colonial, el adolescente no vacila para expresar su posición alrededor del dilema entre la Metrópoli y Cuba, en tanto menciona: “O Yara o Madrid”, al destacar que había solo una alternativa: estar a favor del Grito de Yara o de España. En este artículo deja emerger sus sentimientos a favor de la lucha independentista y la soberanía de la Isla.

Cuatro días después, el 24 de enero circuló La Patria Libre, que era un periódico cuyo subtítulo Semanario Democrático Cosmopolita, puede haber sido concebido bajo la influencia de su maestro Mendive y de otros adultos que se relacionaban con él. En dicho periódico

¹ Martí Pérez, José. Epistolario, p. 3.

aparece publicado el artículo “La Patria”, en el cual exalta el fervor patriótico, las ideas independentistas y la enérgica crítica a la ocupación española.

También escribe su poema épico dramático “Abdala”, en el que expresa lo que para él significaba la patria. Abdala representa a un guerrero nubio que sacrifica el amor de su madre por el profundo amor que siente por la patria. Ya Martí revela que el amor a la patria *“no es el amor ridículo a la tierra, / Ni a la yerba que pisan nuestras plantas; / es el odio invencible a quien la oprime [...]”*²

Aquel adolescente deja avivar su pluma, provocado por las energías y las ansias patrióticas inducidas por su guía Mendive. En aquellos días de libertad de prensa, nace además, el Soneto “¡10 de Octubre!”, en alegoría a los sucesos de aquel octubre. Estos versos llenos del sentir patriótico del Apóstol, fueron escritos en un periódico manuscrito titulado El Siboney, que circuló entre los estudiantes de la escuela donde él cursaba la Segunda Enseñanza, en La Habana.

La adolescencia de Martí había transcurrido entre las ideas independentistas que afloraban al calor de los debates y las tertulias en la casa de su guía Mendive, lo que vino a reafirmar su carácter patriótico y nacionalista que comenzaba a germinar.

Un suceso que irrumpió y trascendió de inmediato en su vida, ocurrió en la tarde del 4 de octubre de 1869 próximo a cumplirse un aniversario del alzamiento del 10 de octubre. Unos jóvenes discípulos del maestro Mendive, el cual fue desterrado por ideas independentistas meses antes, serían acusados por burlarse de una escuadra de voluntarios que pasaba por el frente de la casa de la familia de los Valdés Domínguez, cuyos hijos eran amigos de Martí. Por la noche fue registrada la vivienda y encontrada una carta dirigida a Carlos de Castro y de Castro, antiguo alumno de Mendive, quien se había alistado como cadete en el ejército español.

La carta constituía una verdadera condena hacia aquel joven que había vendido su patria, lo acusaban de traidor, lo cual evidenciaba cuáles eran las convicciones formadas en los alumnos del maestro Mendive, seguidores de sus ideas éticas y patrióticas.

Debido a la misiva, José Martí, amigo inseparable de Fermín Valdés Domínguez, también fue arrestado alrededor del día 9 de octubre de 1869, pues había planteado en el juicio ser el único autor de la carta. Como consecuencia de lo ocurrido, es encarcelado y sufre los horrores del presidio; luego es deportado a España en el año 1871.

² Martí Pérez, José. Epistolario, p. 34.

III Período: Martí joven (1871-1878) de 18 a 26 años.-

Ya tenía Martí 18 años y es deportado a España en 1871. Aunque se encuentra lejos de su patria, aquellas ideas éticas y patrióticas arraigadas desde las primeras ideas transmitidas a través de los textos patrióticos en su recordada enseñanza elemental, hasta las inculcadas por su maestro Mendive, no mueren, sino que van a constituir el acicate para lo que sería su formación axiológica e integral.

Desde España escribe a Néstor Ponce de León, miembro de la Junta Central Revolucionaria (cubana) en Nueva York. En la misiva hace saber su interés por Cuba, al respecto alega: *“pero tanto significa para mí todo lo que en algo sirva a la felicidad de mi patria.”*³ Esta carta es el resultado de la reproducción en un folleto de su ensayo “La República española ante la Revolución cubana”, cuando triunfa la República en España el 11 de febrero de 1873.

El joven escribe en este ensayo, una vez más, lo que significa para él la patria, al expresar que patria era comunidad de intereses, unidad de tradiciones, unidad de fines, fusión dulcísima y consoladora de amores y esperanzas.

Su obra continúa desde España, se prolonga a México, allí conoce a Manuel Mercado a quien más tarde lo llamaría en sus cartas “querido amigo”, “excelente amigo”, “amigo de mi alma”, “mi leal amigo”.

Sale de la capital mexicana el 29 de diciembre de 1876 hacia Guatemala, y durante el viaje tuvo una breve estancia en Cuba, desde el 6 de enero hasta el 24 de febrero.

Desde Cuba, aprovecha para escribirle a su amigo Mercado *“de esta tierra que no es aún la mía, he de decirle visibles tristezas, avergonzadas observaciones y presentes fundadas esperanzas.”*⁴ Era evidente la nostalgia que lo embargaba al no sentir la patria como suya por estar bajo el régimen colonial español. En esta misiva se evidencia que no pierde la oportunidad para expresarle a su amigo, lo que a su paso por Cuba ha sentido.

Ya en Guatemala desde el 2 de abril de 1877, se presenta a su compatriota José María Izaguirre, director de la Escuela Normal. Este le brinda su casa, donde se aloja provisionalmente; le ofrece trabajo en la escuela como profesor de Literatura.

Con solo 20 años, rápidamente atrae la atención de las altas esferas del gobierno, cuyo presidente era Justo Rufino Barrios, quien se caracterizaba por métodos autoritarios opuestos a las ideas democráticas del patriota cubano.

³ Hart Dávalos, Armando [et al.]. Nuestro Martí, p. 980.

⁴ Martí Pérez, José. Epistolario, p. 67.

El joven sostiene una entrevista con el Ministro de Relaciones Exteriores Joaquín Macal, quien le pide que comente la nueva Constitución Nacional de ese país. José Martí, con la honestidad que lo caracterizaba, le responde no solo personalmente, sino por escrito, en carta fechada el 11 de abril de 1877. El patriota deja claro que ha ido a Guatemala a ahogar su dolor por no estar luchando en los campos de su patria.

Es precisamente desde Guatemala que Martí escribe a un general de la Guerra de los Diez Años, quien se supone sea Máximo Gómez Báez, ya que por su contenido hace pensar en un oficial mambí de la talla de Gómez, aunque el autor pudo haberlo pensado para Antonio Maceo o para otro general de mucho prestigio e incluso pudo haberla concebido como una guía para dirigirse a varios oficiales sobresalientes de la Guerra de los Diez Años que tuvieran ese grado militar.

Esta misiva, cuando aún se combatía en los campos de Cuba, tiene como objetivo recopilar información para un libro que Martí escribía sobre los patriotas que se habían destacado en la Guerra.

Martí no deja de mencionar en sus cartas la añoranza por estar en su Cuba y la tristeza de verla oprimida. En su carta a Valero Pujols, director del periódico El Progreso, el 27 de noviembre de 1877, revela el sentido patriótico, la identidad nacional que lo personifica, cuando alega: *“Yo nací en Cuba, y estaré en tierra de Cuba aún cuando pise los no domados llanos del Arauco. El alma de Bolívar nos alimenta, el pensamiento americano me trasporta [...]”*.⁵

Continúa viaje hacia México a finales de noviembre de 1877 para casarse con Carmen Zayas Bazán. Al regresar los recién casados a Guatemala a mediados de enero de 1878, comienza Martí de nuevo su labor en la Escuela Normal.

Fracasada la Guerra de los Diez Años y firmado el 1 de febrero de 1878 el Pacto del Zanjón, José Martí se encontraba en Guatemala. Era un joven de apenas 25 años de edad y debe tomar la decisión de volver a Cuba, debido a presiones familiares. Unos días antes de partir, escribe a Manuel Mercado la tristeza que siente por tanta sangre derramada y tanto sacrificio perdido y vendido, a lo que fundamenta que volverá a Cuba, “no a ser mártir pueril”, sino a trabajar en bien de ella y a fortificarse para reiniciar la lucha.

⁵ Martí Pérez, José. Epistolario, p. 98.

🏳️ IV Período: Martí adulto (1879-1895) de 26 años hasta los 42 años.-

A finales de julio de 1878, sale José Martí junto a su esposa Carmen de Guatemala hacia Cuba. Desde su llegada, utilizó todas las vías posibles para contribuir con la labor de alentar a sus compatriotas en la liberación de la Isla e inculcar el amor por ella.

Martí, que trabajaba en el bufete de Nicolás Azcárate como abogado, conoció a Juan Gualberto Gómez, quien pronto se unió a él en las labores de conspiración del Comité Revolucionario Cubano. Martí dio pruebas de su inteligencia, honradez y lealtad a Cuba, por lo que ganó la confianza del General; fungió como subdelegado de este Comité, en La Habana, del cual el General Calixto García ejercía la presidencia desde Nueva York.

Con el advenimiento del hijo de sus esperanzas, se originaron difíciles circunstancias que reclamaban de la profunda comprensión familiar; ya era en ese tiempo el José Martí hombre, padre, patriota. Fue apresado el 17 de septiembre de 1879 por su labor conspirativa y nuevamente desterrado a España. En realidad debía ser recluido en la prisión de Ceuta.

Por obra de la casualidad, el barco en el que partió de La Habana no iba a hacer escala en la Península, su destino era Santander. Llegó el 11 de octubre a esa ciudad, al norte de España, sitio opuesto totalmente a su destino, allí fue encarcelado. Salió de la cárcel bajo fianza el día 13, luego se anuló la remisión de Martí a la prisión de Ceuta.

Se instala en Madrid y desde allí continúa la obra redentora por hallar el camino de la libertad de su país. Burla las condiciones que le habían impuesto de permanecer en España y parte hacia Nueva York, ciudad a la que llega el 3 de enero de 1880. Ya el 9 de ese mes es designado vocal del Comité Revolucionario Cubano y visita la casa de Calixto García.

Durante su estancia en Estados Unidos, consagra todos sus esfuerzos para lograr la organización de la guerra necesaria. No es comprendido por sus padres y esposa, la situación familiar se desencadenaba paralelamente a la crisis “todo por su beneficio” – le escribe a Carmen en los primeros días de 1882: *“Hoy, sobre el dolor de ver perdida para siempre la almohada en que pensé que podía reclinar mi cabeza, tengo el dolor inmenso de amar con locura a una tierra a la que no puedo ya volver.”*⁶

Viaja a Venezuela, país al que llega el 20 de enero de 1881; muy pronto fue reconocido por su quehacer literario, periodístico y político; reclama la presencia de su hijo y esposa en tierras lejanas, pero fue inútil. De esta angustia nace entonces en Caracas el *Ismaelillo*.

⁶ Martí Pérez, José. Epistolario, p. 226.

En ese país funda la Revista Venezolana. La publicación no se restringía en dar a conocer el ámbito político, económico y social de Venezuela; se hacía toda una revelación del acontecer de la América y se mezclaban los sentimientos de nacionalidad e identidad nacional del Apóstol.

Sus ideas expresadas en aquella revista conllevaron a que tuviera que abandonar el país, el presidente Guzmán Blanco así lo quería y de esta manera deja de publicarse la misma. Parte hacia Estados Unidos, imposibilitado de volver a Cuba. Llega a Nueva York el 10 de agosto de 1881. Allí continúa el hijo de la patria cubana su quehacer en el nombre de Cuba.

Esta etapa es de importantes cartas y discursos patrióticos, entre los que se destacan las conmemoraciones de los aniversarios de los sucesos del 10 de octubre de 1868 y donde exaltaba a los héroes de esa contienda, así como la alegoría acerca de Cuba. En su discurso del 10 de octubre de 1887 expresa: *“siento en este instante sobre todos nosotros la presencia de los que un día como este abandonaron el bienestar para obedecer al honor de los que cayeron sobre la tierra dando luz, como caen siempre los héroes.”*⁷

En julio de 1889 comienza a escribir para los niños y adolescentes de nuestra América una revista titulada La Edad de Oro. Martí ofrece una vía para que los niños de América conozcan a sus héroes, en “La Ilíada” de Homero, por ejemplo, les da a conocer los héroes de la antigua Grecia “en que cada hombre iba de soldado a defender a su país.”

Esta etapa de intensa labor a favor de la causa cubana lo llevan a importantes acontecimientos que acrecientan su patriotismo: la publicación del periódico Patria, el 14 de marzo de 1892, y la fundación del Partido Revolucionario Cubano, el 10 de abril de ese mismo año, del cual fue electo su delegado consecutivamente año tras año. Su principal objetivo era la preparación de la guerra necesaria y liberar a Cuba del colonialismo.

Viajó a Montecristi, República Dominicana, en los primeros días de febrero de 1895, allí el 25 de marzo escribió y firmó junto a Máximo Gómez un documento que hizo circular de inmediato, titulado “El Partido Revolucionario Cubano a Cuba”, conocido como el Manifiesto de Montecristi. El Manifiesto expresaba las ideas esenciales en que se sustentaba el movimiento revolucionario cubano y cuál sería la política a seguir para el triunfo.

Preparada la próxima contienda, se dirige hacia Cuba junto con otros compatriotas. La naturaleza cubana fascina a aquel hombre que tanta angustia había tenido por no poder palparla, desde que era un niño que jugaba con su caballo y con su gallo fino, allá en el

⁷ Hart Dávalos, Armando [et al.]. Nuestro Martí, p. 215.

Hanábana. Martí en su Diario de Campaña se detuvo a describir aquel paisaje, cuando apenas le quedaban pocas horas de aliento, y manifestó hasta el último momento que defendería lo que estuviera “al servicio de la revolución”, frase que escribiera en su carta testamento político y ético que no llegó a concluir por la llegada al campamento del general Bartolomé Masó.

Es un resumen de la evolución ética de un gran patriota vigente, contemporáneo, trascendental y paradigmático. Es una valoración de la escalada ética y patriótica martiana expresada en el carácter educativo de su vida y obra, mediante las etapas de su vida y desde la más temprana edad.

El material contribuye a la preparación e impartición de la asignatura de Ética e ideario martianos, en las carreras pedagógicas con el fin de favorecer la formación de valores.

BIBLIOGRAFÍA

HART DÁVALOS, ARMANDO [ET AL.]. Nuestro Martí. La Habana, Editorial Política, 1983.

MARTÍ PÉREZ, JOSÉ. Epistolario. Compilado por Luis García Pascual y Enrique H. Moreno Pla. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1993.

TOLEDO SANDE, LUIS. Cesto de llamas. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2000.

-----. José Martí; con el remo de proa. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1990.

VITIER, CINTIO. Ese sol del mundo moral. La Habana, Editorial Unión, 1995.

ZACHARIE DE BARALT, BLANCHE. El Martí que yo conocí. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1990.